

La temporada de Días Sagrados de otoño se acerca rápidamente. Y hay un tema del que debemos hablar. Especialmente porque yo siempre me refiero a ese tema, de una u otra manera, en cada Fiesta de los Tabernáculos. Generalmente, durante ese período, —o en el Último Gran Día— yo hablo sobre el hecho de que cada año somos menos. Y eso sucede todos los años, año tras año. Y hablar sobre este tema nos ayudará. Esto encaja con las cosas de las que hablaré en los sermones de la Fiesta de este año, porque lo tengo muy presente.

Cada año hay personas que dejan de ser parte de la comunión de la Iglesia de Dios. Y esa es una realidad incómoda, pero que tenemos que afrontar. Como tantas cosas en la vida, aunque resulte difícil de aceptar, no deja de ser la verdad. Porque esto es algo muy doloroso para nosotros en la Iglesia. Pero todos tenemos que afrontarlo. Porque a veces se trata de amigos muy cercanos o incluso de algún familiar. Pero esto forma parte de la vida. Esto es parte de la historia de la Iglesia. Esto siempre ha sido así. Y esto ha pasado a muchos en PKG. Hemos estado pasando por ciertas cosas; Dios ha estado limpiando a la Iglesia, preparándonos para lo que pronto sucederá.

Y tenía pensado leer algunos artículos de noticias de hoy, pero no creo que tendré tiempo. Pero este mundo es un verdadero caos. La economía mundial es un desastre. Es increíble que esto todavía se sostenga. En Europa, en Francia, en Alemania, en EE. UU., en todas partes, la economía se encuentra al borde del abismo. Y esto está causando muchas dificultades y problemas. Y los conflictos militares —principalmente entre Ucrania y Rusia— no hacen más que agravar la situación. Pienso en la reunión que acaba de tener lugar entre Modi, Putin, Xi y Kim Jong-un en China. Estos son acontecimientos impresionantes, y están sucediendo justo delante de nuestros ojos. Todo se está moviendo cada vez más rápido en una dirección muy clara.

Hay personas en este mundo que ven venir una guerra. Ellos hablan mucho sobre esto en las noticias. Pero esto es como antes de la Segunda Guerra Mundial, solo que hoy en día los medios de comunicación son mucho más poderosos y llegan a todas partes. Las personas están conectadas de muchas maneras. Y parece que hay más información disponible, pero las personas siguen teniendo la misma actitud. Hasta que algo ocurra, esas cosas no suelen afectar mucho la vida de las personas. Muchos simplemente prefieren ignorar lo que está pasando. Pero podemos verlo venir. Y esto se acerca cada vez más rápido. Y principalmente porque todas estas cosas trabajan juntas.

La situación de la economía es horrible en todo el mundo. Y las personas entienden que esto está llegando a un punto en el que habrá que hacer frente a la situación. Porque las naciones no pueden arreglar las cosas. Y esto influye en las relaciones entre las naciones. Hay personas que siguen fomentando esas cosas. Y algunos seguirán presionando hasta que estalle una gran

guerra. Ellos están presionando a Europa. Y a veces yo me pregunto cuál es la motivación detrás de todo esto. Porque, como podemos ver a lo largo de la historia, esas cosas siempre han terminado en guerras. La única manera de resolver sus problemas es destruirlo todo y empezar nuevamente. ¡Increíble!

El título del sermón de hoy es Perseveren Hasta el fin. Y esta es la 1ª Parte.

Este título muestra la necesidad de que tengamos una fuerte convicción para poder perseverar hasta el fin en el camino de vida de Dios, en Su verdad, en Su única y verdadera Iglesia. Y esta convicción es algo que tenemos o no tenemos. Y solo usted, solo cada uno de nosotros, puede responder a estas preguntas, puede examinar estas cosas objetivamente y saber qué hay en su corazón, qué cree y qué desea por encima de todo.

¿Y el fin de todo eso? Esta convicción debe estar en nuestra mente hasta que todo termine. Hasta la muerte o lo que sea. Pero usted tiene que tener esta convicción de que esta es su vida hasta el fin. Esto es así. Y si no es así, entonces esta convicción simplemente no está ahí.

Las personas son puestas a prueba en estas cosas. Muchos están siendo puestos a prueba en esto ahora. Y si las cosas siguen un año más, lo cual yo dudo, pero veremos qué sucede. Pero les diré una cosa: yo siento que estamos muy cerca. Las cosas están sucediendo muy rápido y nos estamos acercando cada vez más. Y hay otras cosas que tienen el potencial de cumplir varias profecías, etc. Pero les diré que este no es un momento para jugar. No es un momento para volverse negligente. No es un momento para volverse apático, tener el espíritu de Laodicea ni ser perezoso de ninguna manera. Y sin embargo, eso es algo que ocurre en la vida de las personas con demasiada frecuencia.

Y esto depende de nuestro compromiso, de cuánto deseamos el camino de vida de Dios, de si el pacto que hicimos con Dios cuando fuimos bautizados es real para nosotros. O quizá no entendemos lo que dijimos a Dios entonces. Porque hemos hecho un pacto con Dios cuando fuimos bautizados. Hemos dicho a Dios: "Soy tuyo". Eso es lo que dijimos a Dios: "Te pertenezco". Y o bien eso sigue siendo cierto en nuestra mente desde que fuimos bautizados, o no. Y, nuevamente, cada persona debe examinar estas cosas en sí misma.

Y estamos hablando sobre esto porque todavía podemos volvernos negligentes, si no tenemos cuidado. Y no podemos permitirnos volvernos negligentes.

Vayamos a Mateo 22. Muchos de los que han estado entre nosotros y muchos antes que nosotros, no han tenido la convicción de perseverar hasta el final. O la perdieron en algún momento a lo largo del camino. Y en los últimos años la Iglesia de Dios ha adquirido mucha comprensión sobre este tema. Dios nos ha estado dando más comprensión sobre esto. Y yo creo que estamos siendo entrenados, que este es el propósito para que estemos hablando de esto de una manera que no se ha hablado antes. En la Era de Laodicea, el ministerio casi no hablaba sobre este tema. En la Era de Filadelfia, el ministerio hablaba sobre este tema a veces, como tenía que ser, pero incluso entonces muchas cosas eran dejadas de lado.

Pero debido a que este tema ha sido un enfoque tan importante y Dios nos ha revelado tanto sobre esto, tiene que haber algo en esto que tenga que ver con nuestro entrenamiento, algo que es único para nosotros. Dios trabaja con diferentes épocas, diferentes tiempos, diferentes situaciones. Esto es parte de la construcción del Templo y depende de donde encajéramos en el Templo. Y para mí, esto es muy emocionante. Especialmente porque ahora podemos entender, aunque sea solo un poquito, de qué se trata todo esto y cuál será nuestra parte en esto, más de lo que quizá hayamos entendido antes, y que vamos a ocupar diferentes lugares en el Templo.

**Mateo 22:1 - Josué volvió a hablarles en parábolas, y les dijo: El reino de los cielos es como un rey que preparó un banquete de bodas para su hijo. Mandó a sus siervos que llamasen... Llamado. De eso se trata. ...a los invitados a la boda, pero estos no quisieron asistir.** Cuando entendemos de qué se trata, esto resulta bastante asombroso. Porque Dios es el rey mencionado en esa parábola y se trata del banquete de bodas de Su hijo. Y las bodas tienen que ver con el hecho de que todos los que son llamados a la Iglesia de Dios y se convierten en parte de la familia de Dios hacen un pacto con Dios.

Tenemos una relación que es única y mediante la cual podemos crecer, madurar y ser fortalecidos. Y todo comienza cuando Dios nos atrae, nos llama. Pero ciertas cosas suceden a lo largo del camino, una vez que comenzamos ese proceso. Y la gran mayoría de los que han sido llamados a la Iglesia de Dios en los últimos 2.000 años se han quedado por el camino. Y es impresionante comprender que, de todos los que han sido llamados a lo largo de esos 2.000 años, muy pocos han sido elegidos. Esta es una parábola muy clara porque se aplica a la Iglesia. Esto no fue solo... Bueno, nosotros entendemos esto.

Pienso en esta palabra que aquí ha sido traducida como "invitado". El significado más preciso de esta palabra tiene que ver con "la voluntad de una persona". Esto es algo único. Esta palabra tiene que ver con la voluntad de la persona que ha sido invitada, ha sido llamada, de responder a la invitación. "Algo que queda determinado y que conduce a sus intenciones más verdaderas". Y esto es lo que revela, lo que implica esta invitación. Depende de nosotros aceptarla. Dios nos invita, nos llama, pero ¿cuál es nuestra respuesta? ¿Qué hay en nuestro corazón, en nuestro ser? Todo se reduce a las elecciones de cada uno, a lo que las personas eligen en la vida. Y esto es realmente muy revelador.

**Versículo 1 - Josué volvió a hablarles en parábolas, y les dijo: El reino de los cielos es como un rey que preparó un banquete de bodas para su hijo. Mandó a sus siervos que llamaran a los invitados...** Los que habían sido llamados. ...a la boda, pero estos no quisieron asistir. Y esto puede ser en cualquier momento a lo largo de este proceso.

Piensen en todos los que han sido llamados en diferentes épocas. Para ellos este proceso ya ha transcurrido. Porque la invitación estaba ahí. Pero lo importante es cómo cada uno respondió a esa invitación. La mayoría han rechazado esa invitación, han puesto como excusa lo que sea en esta vida humana y se han apartado, han dado la espalda a lo que Dios les ofreció. Y para ellos esto ya ha quedado determinado.

Pero esto no está determinado todavía para los que siguen vivos. Ese proceso aún está en curso. Porque cuando una persona muere, como ha sucedido a todos los que han sido parte de la Iglesia de Dios en las últimas eras de la Iglesia, en los últimos 2.000 años, ese juicio queda determinado. Y unos formarán parte de la Familia de Dios; los que respondieron de la manera correcta, asistirán a la boda, pero otros no. Y nuestra comprensión de esas cosas, nuestra visión de lo que Dios nos ha dado, es realmente única.

**Versículo 4 - Volvió a enviar otros siervos con este encargo...** Como los invitados no quisieron venir, él envió a otros siervos. **“Digan a los invitados que ya he preparado mi comida. Ya han matado mis bueyes y mis reses cebadas, y todo está listo.** Para los que han sido llamados antes de nosotros, todo estaba preparado para ellos. Esto es lo que ellos tenían. Ellos escucharon todas esas cosas a cada Sabbat y a cada Día Sagrado y tuvieron que juzgar y decidir qué iban a hacer. Y cuando ciertas cosas sucedían en sus vidas y ellos escuchaban sermones con avisos sobre exactamente lo mismo aquí: cómo ellos respondían, si ellos respondían de la manera correcta, si estaban listos.

Porque debemos estar listos. Debemos estar siempre en guardia. Este mensaje es para todas las épocas. Siempre debemos estar listos, siempre debemos estar en guardia, debemos estar preparados. Porque el accidente que ocurrió hoy en la carretera justo delante de nosotros es algo que puede pasar a cualquiera. Su vida puede terminar en un instante. Y más le vale estar preparado, porque su tiempo puede acabarse de repente. Y si usted no está preparado, ¿sabe qué? Usted será resucitado después de los 1.000 años. Esto es así. Porque la obra de Dios no pudo ser concluida en usted.

Si Dios permite que esas cosas nos pasen. Porque yo sé que Dios nos protege de esas cosas una y otra vez. Pero si no estamos listos, si no estamos alerta, si no hacemos nuestra parte, Él puede permitir que esas cosas nos pasen.

**...ya he preparado mi comida: Ya han matado mis bueyes y mis reses cebadas, y todo está listo.** En lo que a Dios respecta, cuando Él nos ofrece Su camino de vida, todo depende de nuestras decisiones, ¿verdad? ¡Increíble! En lo que a Dios respecta, el camino está despejado, todo está ahí para que podamos crecer, vencer, superar. Y muchos han logrado esto en los últimos 2.000 años. Pero han sido muchos más los que no lo han logrado. Esta es la triste realidad.

**Versículo 5 - Pero ellos no hicieron caso y se fueron...** Y esto es una locura, ¿verdad? Que alguien no haga caso a Dios y a Su camino de vida. He visto a tantas personas llegar a ese punto en su vida espiritualmente. Personas que dejaron de hacer caso a lo que Dios ha establecido en la Iglesia. Ellas no valoraban esto. Ellas lo tomaban a la ligera. Si no valoramos, si no comprendemos lo que Dios nos ha dado con todo nuestro ser, espiritualmente, podemos empezar a tomarlo a la ligera. Especialmente por nuestras acciones y malas decisiones. No lo tomamos tan en serio como deberíamos.

Y esto sigue pasando. ¡La vida humana! ¡La naturaleza humana! ¡Qué triste! Las decisiones que las personas toman, las cosas que ellas anteponen a Dios. Esto es simplemente patético. Ellas lo toman a la ligera, no hacen caso, como dice aquí.

**Pero ellos no hicieron caso y se fueron...** Eso es lo que pasó cuando las personas empezaron a marcharse, cuando empezaron a... Mismo que ellas sigan aquí con nosotros, ellas ya se han marchado espiritualmente. Cuando una persona llega a un punto en el que ella es expulsada de la Iglesia de Dios, esto no sucede de la noche a la mañana. Ese es un largo proceso. Porque lleva tiempo debilitarse y empezar a tomar decisiones equivocadas, llegar a un punto en el que la persona ya no puede ver las cosas a nivel espiritual con la respuesta que debería estar en su mente. En otras palabras, cuando una persona ya no tiene la fuerza necesaria para luchar. Porque en algún momento ellas se dieron por vencidas. Otras cosas se volvieron más importantes para esa persona.

Y que una persona empiece a seguir su propio camino y se aleje de la Iglesia, de la comunión, de las amistades... ¡Eso es algo que siempre me desconcierta! ¿Verdaderos amigos? Josué dijo: "Si me obedeces, si guardas mis mandamientos, eres mi amigo". ¡Y a eso se reduce todo en la Iglesia! Estamos todos totalmente de acuerdo con el camino de vida de Dios y nos aferramos a la verdad. Solo así podemos tener amistades verdaderas, sinceras y correctas en la Iglesia. Esa es la única manera. Es gracias al espíritu de Dios. Somos fortalecidos en nuestra comunión. Esto debería ser fácil de entender.

Pienso en las personas que se marchan. Como dice ese himno: Caminábamos lado a lado a la casa de Dios disfrutando de los dulces consejos." Yo pienso en todas las personas que he conocido, que hemos conocido, cientos, miles de personas que se han quedado por el camino debido a las decisiones que ellas tomaron. Yo pienso: "Hemos sentado a comer juntos, nos reímos juntos, yo pensé que éramos amigos. ¿Qué se volvió más importante que esa amistad? ¿Qué era más importante que la amistad, la camaradería y la comunión que teníamos?" Todo esto tiene que ver con Dios. Y esa es la clave. Debemos entender que todo esto tiene que ver con Dios y con el camino de vida de Dios. Porque es gracias a Dios que tenemos comunión unos con otros. Eso es lo que hace que nuestra comunión sea única. Y las personas tomaron decisiones. "Y todo el tiempo que hemos invertido..." Si usted ha invertido en esto, usted ha sido inmensamente bendecido por eso. Pero los que se apartan de esta comunión, los que no valoran esta comunión, van a sufrir. Y si ellos eligen sufrir, que así sea.

**Pero ellos no hicieron caso y se fueron: uno a su campo, otro a su negocio.** A veces esto tiene que ver con cosas de ese tipo. Esto es una elección entre Dios, la obediencia a Dios, dar a Dios lo que pertenece a Dios, ser fiel en esto y cualquier otra cosa que se vuelve más importante que esto. Las personas desean lograr en la vida, sea lo que sea, y entonces Dios, el camino de vida de Dios y la Iglesia de Dios empiezan a quedar en segundo plano. Esto ya no es lo primero para esas personas.

Porque Dios debe ser siempre lo primero para nosotros. Y la Iglesia de Dios también debe ser siempre lo primero para nosotros. Pienso en diversas personas, en una persona en particular,

que tenía dificultades con esto, porque pensaba: “¡No! Mi familia es lo primero”. ¡No! ¡Dios es lo primero! Y esto era un obstáculo para esas personas. La Iglesia de Dios debe ser lo primero para nosotros. Si entendemos esto, la Iglesia de Dios es lo primero en nuestras vidas. Porque esto tiene que ver con Dios. Es gracias a Dios que estamos aquí. Es gracias a Dios que tenemos comunión con Él y unos con otros.

Y si hay algo que es más importante para nosotros... Pienso en las horribles, terribles decisiones que las personas toman. Debemos entender el orden de las cosas. Porque si Dios no es lo primero en nuestra vida, si la Iglesia de Dios no es lo primero para nosotros, ¿qué pasa entonces? Porque compartimos esto, Sabbat tras Sabbat. Nos reunimos como familia. Y aquí es donde podemos tener comunión unos con otros. Y es gracias a Dios que podemos tener esa relación, esa comunión que tenemos unos con otros. Y esto es lo primero para nosotros.

Si esto es así, entonces no perdemos la oportunidad de ir a las reuniones del Sabbat. No perdemos la oportunidad de aprender lo que necesitamos aprender. Si tenemos la oportunidad de tener comunión con otros, la aprovechamos. ¡Es increíble que tengamos esa oportunidad! Y si no aprovechamos estas oportunidades, esto solo demuestra que nuestras prioridades no son las correctas. ¿O pensar que otras cosas son más importantes? Ni siquiera nuestra familia es más importante.

Espero que ustedes entiendan lo que estoy diciendo. Porque Dios y la Iglesia de Dios deben ser lo más importante para nosotros. Y si ese es nuestro enfoque, entonces, y solo entonces, la familia tiene un verdadero significado para nosotros. ¡De verdad! Sin eso, ¿qué es la familia? Dios no está en esto. A eso se reduce todo. Dios no está allí.

**Versículo 6 - Los demás se apoderaron de los siervos...** Y esta palabra significa “tener poder, apoderarse de algo para tener poder sobre ello”. Y esto puede involucrar diversas cosas. Esto puede tener que ver con cómo las personas persiguen sus metas, desean tener poder o autoridad. Esto ha pasado en la Iglesia. Algunas personas han intentado conseguir seguidores o que otros las sigan. Personas que intentan hacer que otros se rebelen contra la estructura que Dios ha establecido en Su Iglesia.

Esas personas se aprovecharon de los siervos. **Los demás se apoderaron de los siervos...** Una mentalidad totalmente equivocada. Y podemos entender esto a nivel físico, pero es más difícil entender lo que esto significa espiritualmente, lo que Dios nos está mostrando aquí. ...los maltrataron... Y esta palabra significa “vilipendiar, menospreciar, tratar con insolencia, de malas maneras, faltar el respeto”. Y estas cosas ocurren a menudo. Maltratar a otros. Se trata de la manera como tratamos a otros, cómo miramos a otros en la Iglesia, los miembros del ministerio que están ahí para servir a la Iglesia, para ayudar a la Iglesia. Hay personas que quieren tener ese poder, esa autoridad y menosprecian a algunos que lo tienen; piensan que ellos no están calificados o que no son lo suficiente...

Esto ha sucedido a menudo. Esto ha sucedido muy a menudo en PKG. He visto esto suceder en la Iglesia en la Era de Filadelfia, en la Era de Laodicea y después de esto. Personas que tienen ciertas actitudes hacia determinados miembros del ministerio, ministros o personas que sirven.

Y la verdad es que, mismo si un miembro del ministerio está haciendo mal su trabajo, está haciendo cosas que no están bien, hasta que ese individuo sea sacado de esa posición, si usted lo menosprecia, lo trata mal, usted está cometiendo pecado. Y yo he visto esto suceder una y otra vez.

Yo sé que todavía hay personas en la Iglesia de Dios que menosprecian a las mujeres. Especialmente a ciertas mujeres que son miembros del ministerio. Y eso me hierve la sangre. Personas que no creen, que dan tan poca importancia a la manera como Dios trabaja. Porque eso tiene que ver con la autoridad y con cómo el espíritu de Dios trabaja. Dios trabaja en la Iglesia de una determinada manera, y si usted entorpece esto, usted está cometiendo un grave error. Y algunas personas entorpecen la obra de Dios en la Iglesia. Algunas personas hacen esto con su actitud y otros lo ven. Si usted trata mal o de una manera inapropiada a otra persona y otros ven, usted está dando un mal ejemplo. Porque ellos pueden pensar que eso está bien. ¡No! Esto no está bien. A veces yo escucho sobre ciertas cosas que suceden, ciertas cosas que las personas dicen, y me alegro de no haber estado allí en ese momento. Pero sepan que Dios estaba allí, que Cristo estaba allí, y ellos saben exactamente lo que sucedió. Y la persona que hizo esto tendrá que rendir cuentas.

Como ciertas cosas que sucedieron en el Antiguo Testamento. Pienso en diferentes historias ahora mismo. Algunos sufrieron muchísimo. Como el rey David. Él tuvo muchas oportunidades de matar a Saúl, pero él no lo mató. Y espero que todos entiendan por qué. Saúl fue un pésimo rey. Saúl hizo cosas que estaban muy mal, pero era el rey; Dios le había dado autoridad y poder. Y por eso David no lo tocó. David sabía que esto no era de su incumbencia. David sabía que Dios se encargaría de arreglar cuentas con Saúl. Nosotros sabemos que, si es necesario, Dios se encarga de esas cosas. Especialmente en la Iglesia. Y Dios hace esto en el momento oportuno. ¡Impresionante! Ojalá todos comprendiéramos principios tan básicos como ese.

Yo hago esto. Yo sé que Dios se encarga de esas cosas. Yo sé que si es necesario abordar algo, Dios me lo mostrará, pero a Su tiempo. Y yo no tengo que preocuparme hasta que llegue ese momento. Y cuando llega el momento, Dios lo saca a la luz. Y si es algo de lo que no me corresponde a mí ocuparme en la Iglesia, Dios se ocupa de ello. ¡Impresionante! He visto esto suceder una y otra vez en la Iglesia.

Así que, debemos tener mucho cuidado con cómo hacemos las cosas. ¿Saben por qué? Porque Dios nos observa, a cada uno de nosotros. Dios mira cómo respondemos a ciertas situaciones, a ciertas circunstancias, cuando ciertas cosas suceden. Y eso determina... Estamos siendo juzgados. **El juicio está sobre la casa de Dios ahora. [1 Pedro 4:17].** Después de que Dios nos llama, el espíritu de Dios siempre está ahí para guiarnos, para mostrarnos en qué dirección debemos ir. Y somos juzgados de acuerdo con nuestra respuesta, por la manera como reaccionamos, por cómo pensamos y por cómo vivimos.

Y lo más horrible es que lo que estoy diciendo aquí se aplica a ciertas personas que hacen esas cosas, especialmente hacia las mujeres que han sido ordenadas para servir en el ministerio. Y yo sé que esas personas no tienen ni la menor idea de que yo me refiero a ellas. Las personas

escuchan las cosas, pero no se dan cuenta de que yo estoy hablando de ellas. Esas personas deben tener oídos para oír espiritualmente. Y esto es algo entre ustedes y Dios. Y si ustedes no pueden oír lo que Dios les está diciendo, es porque ustedes están debilitados. Y la culpa de esto es de ustedes. Debemos examinar nuestras propias vidas, pensar en lo que hemos dicho, en cómo hemos actuado o lo que sea, y juzgarnos a nosotros mismos. Porque dice Dios que o juzgamos a nosotros mismos o seremos juzgados. Y esto no es nada bueno. Esto tiene que ver con la condenación. Seremos condenados.

**Los demás agarraron a los siervos, los maltrataron...** Eso significa que ellos menospreciaron a los siervos y empezaron a tratarlos de una manera que ellos no debían tratarlos. Sin respeto. Esto es lo que significa esta palabra. “Tratar con insolencia, con hostilidad o de manera irrespetuosa”. ¡No hay lugar para esto en la Iglesia de Dios! Pero esto sigue pasando. Y Dios se encargará de esto. O bien nos arrepentimos o no.

¿Y si solo nos queda un año? ¿Y si...? ¿Cómo estamos usando el tiempo que nos queda? ¿Qué estamos haciendo? ¿Qué estamos haciendo con el tiempo que nos queda? ¿Cómo estamos viviendo? Puede que eso sea todo lo que tengamos. Quizá incluso menos.

**...y los mataron.** Y esta palabra significa “destruir o tomar la vida de alguien sin ningún remordimiento”. Y esto no se refiere a matar a alguien a nivel físico. Esto es espiritual, una actitud espiritual. Y esto a veces llega tan lejos que las personas pueden menospreciar a otros hasta el punto de no querer tener nada que ver con ellos. Ellas simplemente se distancian de otros. De eso se trata. Y esto no afecta al pueblo de Dios, pero esta es la actitud de las personas.

Y debido a esa actitud, cuando las personas llegan al punto de marcharse de la Iglesia, así es como ellas ven a la Iglesia o a los hermanos de la Iglesia. A veces las personas se vuelven rencorosas, muy rencorosas. Hemos pasado por esto muchas veces. Increíble. ¿Por qué? Porque Satanás y los demonios las incitan al odio. Y cuando las personas ya tienen esa mentalidad, ellos la intensifican aún más.

**Y cuando el rey se enteró, él se enfureció. Mandó su ejército a destruir a los asesinos y a incendiar su ciudad.** Aquí pone ciudad, pero esto significa todos los que están reunidos en el lugar donde ellos vivían, en su morada. De eso se trata. Él mandó quemarlo todo. En otras palabras, se trata de un juicio final. Dios no juega con esas cosas. Dios dice: “Te doy a elegir entre esto y eso. Espero que elijas lo correcto”. Y depende de nosotros tomar esa decisión y mantenernos firmes en esa decisión con todo nuestro ser, luchar por esto. ¿Y si esto no es así, y las personas se dan la espalda a todo esto?

A veces pensamos en las personas que han dado la espalda a todo esto y desearíamos que ellas pudiesen arrepentirse y volver. Quizá en los 100 años, si Dios lo permite. Porque es Dios quien tiene que darles esa oportunidad, de todos modos. Pero cuando las personas están decididas a marcharse, ellas simplemente se marchan y hacen lo que hacen. Y muchas veces esto revela lo que pensamos. Hemos tomado una decisión y pensamos que otros seguramente tomarán la misma decisión.

Y la realidad es que todos ustedes conocen a personas, algún pariente, que no eligen este camino de vida. Y usted no puede salvar a esas personas. Usted no puede cambiar a esas personas. Usted no tiene poder para hacer esto. Y algunas personas que hemos conocido en el pasado, su decisión ya está determinada, y aunque Dios les dé la oportunidad de arrepentirse, ellas no se arrepentirán. Espero que todos en la Iglesia estemos aprendiendo esto.

Porque antes pensábamos que todos serían salvos. No. Esto no es cierto. Y al final la cantidad de personas que serán salvas puede ser mucho menor de lo que pensamos. Porque Dios no debe esto a nadie. Y Dios lo dice en serio. Dios nos ofrece todo, todo. Dios se ha sacrificado mucho para darnos todo esto. Pero si no lo queremos, si no lo valoramos ni lo apreciamos, Dios no nos lo dará. ¡En serio!

Si alguna vez usted se queda atascado pensando en los demás... Yo pienso en todas esas personas que he conocido en el pasado. Hablaré sobre esto en otros sermones. Personas que he amado con todo mi corazón, pero que yo dudo que ellas alguna vez elegirán este camino de vida. Aunque mi deseo es que ellas tomen esta decisión. Ella tiene que tomar esa decisión. Cada persona tiene que tomar sus propias decisiones. Esto es algo entre la persona y Dios. Y por muy positivos que seamos sobre una persona, eso no va a hacer que ella tome las decisiones correctas en su vida cuando Dios le dé a ella esa oportunidad.

¿Y qué significa eso para nosotros? Tenemos que estar convencidos de que Dios es justo, de que Dios es imparcial, y Él tiene un propósito. Mismo si es... Espero que todos podamos pensar de esa manera. Si fuera usted, si fuera yo, si yo tuviera una determinada mentalidad, yo diría esto. Yo diría que esto es justo, que yo no debería seguir viviendo si esto perjudica a la Familia de Dios. Porque esto no sería correcto. Y Dios se va a asegurar de que eso no suceda. Dios no permitirá esto en Su Familia.

Los que quieren ser parte de Su Familia desean esto de verdad. Ellos han elegido esto y lucharán por esto, darán su vida por esto si es necesario. De eso se trata. Miren sus historias en la Biblia. Josué, los discípulos, lo que ellos hicieron. Ellos estaban dispuestos a morir por lo que creían. Muchos en la Iglesia sufrieron y fueron muertos de maneras horribles. Especialmente en la Iglesia primitiva.

Se trata de una mentalidad. ¿Qué creemos? ¿A qué nos aferramos? ¿Cuán profunda es nuestra convicción de que este camino de vida es el camino correcto y de que debemos obedecer a Dios y amar a Dios?

**Versículo 8 - Luego dijo a sus siervos: El banquete de bodas está preparado, pero los invitados no eran dignos.** Los invitados no eran dignos. ¡Increíble! Dios dice las cosas como son. Cuando llega el momento de juzgar, hay que abordar las cosas como son. Y tenemos que tomar decisiones de acuerdo con esto.

Recuerdo algo que pasó en mi familia en 1981. Creo que fue en el 1981. Puede que me equivoque con el año. No habíamos ido a celebrar la Fiesta de los Tabernáculos en el mismo lugar. Habíamos ido a lugares diferentes. Y después de la Fiesta recibimos una llamada

telefónica de un familiar que me dijo que ellos habían celebrado la Fiesta en un lugar en la parte central de EE.UU. Y cuando él mencionó el nombre del lugar, yo pensé: "La Iglesia no ha organizado la Fiesta en ese lugar". Pero otra organización sí.

Y entonces yo me di cuenta de que ellos habían ido a celebrar la Fiesta en un lugar que había sido organizado por alguien que se había rebelado contra el gobierno de Dios, contra su propio padre, Herbert Armstrong. Mis parientes habían ido a celebrar la Fiesta con la organización de Garner Ted. Yo entonces pensé: "Esa es su decisión". Pero esas cosas dañan las relaciones familiares. ¿Qué hace uno entonces? Bueno, solo hay una opción.

Somos confrontados con diferentes cosas en nuestras vidas para ver qué vamos a elegir y por qué. Y esas cosas no son fáciles. Pero todos los que estamos más tiempo en la Iglesia hemos tenido que tomar este tipo de decisiones. ¿Qué elegimos? ¿Qué queremos? ¿Qué quiero? ¿Cuál es mi convicción y qué se interpone en mi camino?

**Luego dijo a sus siervos: "El banquete de bodas está preparado, pero los invitados no eran dignos.** Y ahora nosotros en la Iglesia comprendemos, de una manera y en una medida que yo creo que la Iglesia nunca antes había comprendido, que serán muchos los que no elegirán este camino de vida. Entendemos que lo que sucederá al final de los 100 años no es algo baladí. Porque miles de millones de personas no elegirán el camino de vida de Dios. Y esa es su elección. Pero ellas no podrán ser parte de la Familia de Dios. Ellas no podrán vivir para siempre en el universo que Dios ha diseñado justamente para ese fin. Billones y billones de billones de años. Cosas que aún no podemos comprender como seres humanos. Podemos ver algo de esto, pero solo una pequeña parte.

Tenemos que tomar decisiones. Y esto no es nada agradable cuando se trata de nuestros seres más queridos, de personas muy cercanas a nosotros. Pero nuestra decisión siempre debe ser que Dios es lo primero para nosotros y que nuestra vida está con Él. Y eso es lo primero. Dios, Josué y la Iglesia, Su camino de vida, la familia de Dios son lo primero para nosotros. Porque nosotros en la Iglesia podremos ser parte de la Familia de Dios para siempre. Esto es algo maravilloso que Dios nos ofrece. Pero cada uno de nosotros tiene que tomar esa decisión por sí mismo. No podemos obligar a nadie a tomar la misma decisión que nosotros hemos tomado. No importa cuánto deseemos que una persona tome las decisiones correctas y elija este camino de vida; no podemos obligarla a esto. Esta es una decisión personal.

Y a veces es difícil comprender esto y estar en paz con esto. Y aprender a desear esto. Porque no puede ser de otra manera con el amor de Dios, un amor que se sacrifica. Debemos tener esto siempre en mente.

**Versículo 9 - Vayan al cruce de los caminos e inviten al banquete a todos los que encuentren". Así que los siervos salieron a los caminos y reunieron a todos los que pudieron encontrar, buenos y malos, y el salón de bodas se llenó.** Y aquí pone "de invitados", pero estas palabras no están en el texto original. El salón de bodas se llenó con todas esas personas que estaban allí sentadas para comer. Esto es más preciso, más acorde con el contexto. ¡Es increíble lo que Dios nos ha dado! Pero todo depende de nuestras decisiones.

**Versículo 11 - Cuando el rey entró a ver a los invitados, notó que allí había un hombre que no estaba vestido con el traje de boda. Le dijo: “Amigo, ¿cómo entraste aquí sin el traje de boda?”** Esto es un ejemplo de cómo debemos vestirnos espiritualmente, de cómo debemos vivir espiritualmente, de lo que debe suceder en nuestra vida y en nuestra mente.

**El hombre se quedó callado.** Y esto nos muestra que debemos crecer. Esto es parte de nuestra vida. Debemos perseverar y vencer. No solo estar aquí. Así tiene que ser nuestra vida. Esta debe ser nuestra determinación hasta el final. Y la gran mayoría, la gran mayoría de las personas que yo he conocido en la Iglesia, se desviaron del camino correcto y tomaron decisiones equivocadas, eligieron algo diferente. Ojalá ellas no hubieran hecho esto. Yo amaba a esas personas, pero es su decisión.

**Versículo 13 - Entonces el rey dijo a los sirvientes: “Átenlo de pies y manos, y échelo afuera, a la oscuridad...”** En otras palabras, no se puede escapar del juicio de Dios. Todos tenemos que decidir, determinar cómo vamos a vivir, si vamos a luchar por este camino de vida, si vamos a sacrificarnos por este camino de vida, si estamos realmente convencidos de este camino de vida. Pasamos por un proceso que dura toda la vida. Tenemos que decidir cómo vamos a vivir, tenemos que ver y juzgar las decisiones que tomamos. ¿Es Dios lo primero en nuestra vida? ¿Tomamos esa decisión una y otra vez? ¿Luchamos por este camino de vida? ¿Buscamos acercarnos a Dios? ¿Ayunamos? ¿Oramos? ¿Hacemos lo que sea necesario para ser fortalecidos espiritualmente?

Porque debemos permanecer cerca de Dios para ser fortalecidos espiritualmente, para poder luchar contra sea lo que sea que necesitamos luchar. Primero en nuestra mente y luego en el mundo que nos rodea. Debemos tener una dedicación y una determinación que solo Dios puede darnos, que solo Dios puede alimentar y fortalecer en nosotros. Pero tenemos que tomar las decisiones. Tenemos que desear esto y tenemos que trabajar por ello, pero debemos pedir a Dios que nos ayude a lograrlo, porque no podemos hacer esto solos. Tenemos que hacer esto a nivel espiritual. Sabemos estas cosas.

**...donde habrá llanto y rechinar de dientes”.** Porque muchos son llamados, pero pocos son escogidos. ¿Cree usted que esto se refiere a todo el camino hasta el final o solo a cuando somos llamados? Muchos son llamados, pero pocos son escogidos. Así ha sido siempre. Esa es la historia de la Iglesia. Hemos visto esto suceder. Esto es lo que ha pasado a lo largo del tiempo. Las personas vienen y se van.

Esto es algo que ha estado pasando desde el comienzo en la Iglesia primitiva. No tardó mucho y Pablo tuvo que lidiar con esas cosas. Pablo dijo que estaba admirado de que personas que tenían tan poco tiempo en la Iglesia ya estuviesen tomando un camino diferente. Esto es asombroso. Y la primera vez que esto sucedió, debe haber sido un shock para ellos. Porque esas personas se habían dedicado a la Iglesia, ellas sabían y entendían muchas cosas. Y especialmente para Pablo, debido a lo que le sucedió, debido a la experiencia que vivió al ser llamado. ¿Y entonces ver a personas que habían tenido la misma oportunidad de ser llamadas

a la Iglesia tomar un camino diferente, quedarse por el camino? ¿Tener que ver esto, tener que ver lo que las personas estaban haciendo, las decisiones que las personas estaban tomando?

Muchos son llamados, pero pocos son escogidos. ¿Cree usted que esto tiene algo que ver con el tamaño de la Familia de Dios? ¿Con los que quedarán al final? ¿Que muchos han sido llamados, pero pocos llegarán a la línea de meta? Porque yo creo con todo mi ser que eso es así. Esto es muy claro lo que dice aquí. Esto es cierto porque se trata de la existencia humana. Mientras las personas tengan la oportunidad de tomar esas decisiones, ya sea ahora o en el Milenio.

Cuando el Milenio empiece, esto no significa que todos vayan a elegir a Dios. Porque esto no será así. Habrá muchos mentirosos, engañadores que querrán algo diferente, que desearán algo diferente, y que harán cosas diferentes. Tenemos que estar convencidos. Esta es nuestra propia convicción: "Esto es lo que he elegido. Esto es lo que yo quiero, y ya está". ¡Increíble! Y solo cada uno de nosotros puede tomar esa decisión.

La gran mayoría de los seres humanos estará en la Familia de Dios, ¿verdad? ¡No! Yo creo con todo mi ser que la gran mayoría de las personas no estará en la Familia de Dios. Dios ha sacrificado tanto para que todos podamos tomar esas decisiones, pero solo nosotros podemos tomarlas. Y no hay otra manera de hacer esto. Dios tiene que conceder esto a los seres humanos. Espero que todos entendamos esto. Espero que todos estemos de acuerdo con Dios en esto. Porque esto es lo mejor, es lo correcto, es lo justo.

Mucho es dicho aquí. Cosas que solo se pueden digerir a nivel espiritual. Lo que Dios está haciendo en nuestras vidas, lo que está sucediendo en nuestra mente, lo que queremos y deseamos. Hay personas que hemos amado, con las que hemos pasado tiempo juntos, con las que compartimos experiencias, pero no podemos salvar a nadie. Usted solo puede trabajar para salvarse a sí mismo. Solo usted es responsable por su relación con Dios, por su manera de pensar hacia Dios, por su dedicación, su amor por lo que Dios le ofrece. Usted tiene que aferrarse a esto y luchar por esto con todo su ser. Y solo usted puede hacer esto. Nadie puede hacer esto por usted.

Lo que va a pasar cuando los 100 años terminen, ¿cree usted que esto será algo baladí? Miles de millones de personas, billones de personas, que no han elegido a Dios, serán destruidas. Ese será su fin. No es el propósito de Dios que esas personas sigan viviendo atormentadas por la mente humana, porque la mente humana no tiene paz. La mente humana está llena de drama. La mente humana ha elegido el drama y nunca podrá apartarse del drama porque ha elegido el drama por encima de Dios. Y, o bien estamos de acuerdo con esto, o no. Porque tenemos que tomar nuestras propias decisiones.

Muchos son llamados, pero pocos son elegidos. Creo que esa cifra será extremadamente alta. Como ha sido en los últimos 2.000 años. ¿Es esto lo que deseamos para las personas? Por supuesto que no. He llorado por esto; esas cosas me duelen muchísimo, pero no podemos decidir por los demás. No podemos elegir por nadie, por mucho que los amemos. Debemos amar más a Dios, Su camino de vida, y comprender por qué es necesario que Dios tome tales

decisiones y juzgue. Porque esto no podrá ser de otra manera en el futuro, en billones y billones y billones de años. La Familia de Dios tiene que ser una familia fuerte que se regocije en Dios, que se regocije los unos con los otros, que ame de verdad los unos a los otros, que sea sensata.

Y tenemos que luchar por esto. Tenemos que desear esto.

Muchos son llamados, pero pocos son escogidos. La Familia de Dios. Porque todos tendrán la oportunidad de ser llamados. Pero muchas personas que todos conocemos, nuestros parientes, no han elegido esto y no elegirán esto en el futuro. ¿Es el camino de Dios justo y recto, lleno de bondad, amor y misericordia? ¿Es el camino de Dios verdadero y lo mejor para los seres humanos? Por supuesto que sí. Cualquier otro pensamiento, mentalidad... Hay cosas horribles que conquistar y vencer.

¿Nos gustaría que todos tomaran las decisiones correctas? Sí. Pero ellos no lo harán. Personas a las que hemos amado. Todos tendremos personas a las que hemos amado, que amamos ahora, que no tomarán las decisiones correctas. Es su decisión. Y solo puede ser su decisión. No podemos decidir por ellas. Y si ellas no eligen a Dios, ¿qué les queda? ¿Qué nos queda a nosotros? ¿Qué tendría esa Familia?

¿Estamos de acuerdo con Dios y comprendemos lo que Dios ofrece a los seres humanos, que Él nos ofrece algo tan increíblemente grandioso? ¿Y si no estamos de acuerdo con Dios en que esta es la única manera de lograr esto? Dios conoce la forma correcta de vivir. Y no puede haber egoísmo, no puede haber mala voluntad hacia los demás, no puede haber drama en esto. El camino de vida de Dios es amor, cuidado y preocupación por los demás. Sin rivalidades, sin conflictos, sin menospreciar ni juzgar a los demás. Debemos aceptar a todos en esta gran Familia. Vamos a trabajar juntos para lograr cosas en el futuro que no podemos siquiera comenzar a comprender ahora. ¡Impresionante!

¿La eternidad? Es difícil para nosotros comprender tales cosas. Pero para mí todo esto es emocionante, es maravilloso y muy bello. Pero todos tenemos que estar de acuerdo con Dios. Y si las personas quieren aferrarse a algo diferente y no lo sueltan, si ellas piensan que tienen razón... Ellas están equivocadas y no estarán en la Familia de Dios.

Y estamos hablando de miles y miles de millones de personas. Espero que todos entiendan esto. Necesitamos entender esto. Que personas que conocemos y hemos conocido han tomado y tomarán tales decisiones. No podemos decidir por ellas, por mucho que deseemos que ellas tomen la decisión correcta.

Me gustaría que todas esas personas que he conocido tomen las decisiones correctas. Pero yo sé que muchas de ellas, muchísimas, la mayoría de ellas, no lo harán. Esta es su decisión. No es mi decisión. Pero yo me alegro en la Familia de Dios, en el hecho de que todos seremos una sola Familia, en el amor que tendremos en esa Familia gracias al espíritu de Dios, gracias a la mente de Dios, gracias a Dios. ¡Impresionante! Algo que va mucho más allá de la vida y la mente humana.

¡Porque la naturaleza humana es tan egoísta! ¡Y será maravilloso cuando la naturaleza humana desaparezca por completo! Cuando seamos transformados, ya no tendremos la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la vanagloria de la vida. Todo esto dejará de existir. Yo espero con ansias poder deshacerme de la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la vanagloria de la vida. Porque todos llenos de esto. ¡Hasta aquí! Pero Dios nos ha llamado y podemos empezar a dejar todo esto, podemos empezar a cambiar, a crecer. Y tenemos que tomar decisiones a lo largo de ese proceso.

Dios quiere que tengamos éxito en esto. Él entregó a Su Hijo para que pudiéramos tener éxito en esto. Él permitió que Su Hijo sufriera hasta la muerte para que pudiéramos tener éxito en esto. Y a lo largo del tiempo muchos otros han sufrido muchísimo para que Dios pudiese darnos lo que tenemos.

Pienso en los primeros discípulos. Todos ellos fueron asesinados, fueron condenados a muerte. Todos los discípulos mencionados en la Biblia. Excepto uno: Juan, que fue enviado como prisionero a la isla de Patmos y murió de muerte natural a los 90 años de edad. Todos los demás que son mencionados en la Biblia sufrieron muertes horribles. ¡Muertes atroces! Las personas no los trataron nada bien. Ellos fueron muy maltratados. Principalmente por los romanos. Solo con Pablo esto fue diferente. Pablo fue muerto de manera diferente a los demás porque era ciudadano romano. Él no tuvo que morir de una manera atroz como los otros discípulos. Ellos estaban dispuestos a dar su vida por lo que creían. Ellos seguían enseñando lo que es correcto. Y algunas personas recibieron esto. Y muchos de ellos murieron siendo muy jóvenes todavía.

Las cosas por las que hemos pasado no son nada comparado con todo por lo que ellos pasaron en los tiempos de la Iglesia primitiva. ¡De verdad! La Iglesia primitiva pasó por mucho. Ellos sufrieron mucho, muchísimo. Nosotros estamos muy mimados y somos muy débiles para pasar por algo así. No aguantaríamos mucho. Ellos eran muy valientes en aquel entonces. De verdad. Y gracias a Dios que nosotros no hemos tenido que pasar por esas cosas hasta ahora. Vamos a pasar por cosas muy difíciles al final, pero nuestra vida está en las manos de Dios, y Dios nos dará todo lo que necesitemos cuando lo necesitemos, si estamos determinados a seguir Su camino de vida.

Quisiera leer algo que tengo aquí en mis notas para asegurarme de decir todo lo que quiero decirles. Cuando Dios nos llama y abre nuestra mente para que podamos ver la verdad, comenzamos a tomar decisiones. Y esto es algo que tenemos que hacer el resto de nuestra vida. ¿Es Dios lo primero para nosotros? Y somos puestos a prueba en esto a medida que crecemos. Y cuanto más tomamos esa decisión... Sí, sí, sí. Pasamos esa prueba con éxito y algo tiene lugar en nuestra mente, una transformación tiene lugar en nuestra mente, nuestra forma de pensar cambia y es más fácil volver a tomar esa misma decisión. Es más fácil poner a Dios en primer lugar en nuestra vida.

Pero los que no perseveran en lo que Dios les ha revelado, otras cosas comienzan a ocupar el lugar de Dios en su mente. Y eso les sucede a muchos. Como en la parábola que acabamos de

leer. A muchos. No a pocos. Muchos son llamados, pero pocos son elegidos. En otras palabras, muy pocos toman las decisiones correctas y se aferran a lo que Dios les ha ofrecido porque eso es lo que ellos desean, por encima de todo.

Y esa decisión es personal. No podemos llevar a nadie con nosotros a la Familia de Dios. Usted no puede hacer esto. Usted solo puede trabajar en usted mismo. Usted puede desear esas cosas para otros, pero ellos tienen que tomar sus propias decisiones. Y por eso muchos ya no están con nosotros en la Iglesia hoy. La Apostasía tuvo lugar porque muchos tomaron decisiones equivocadas. De verdad.

Algunos comienzan a tomar decisiones equivocadas; en resumen. Dios debe ser siempre lo primero para nosotros. Y los que no perseveran en lo que Dios les ha revelado, otras cosas empiezan a ocupar el lugar de Dios en su vida. Otras cosas empiezan a ocupar el lugar de la verdad, el lugar de una verdadera y significativa comunión con el pueblo de Dios y entre el pueblo de Dios. Y cuando esto es algo muy dañino para la Iglesia de Dios.

Y, sin embargo, he pasado por esto muchas veces en la Iglesia. Personas que deciden marcharse de la Iglesia, que se da por vencida, que eligen algo diferente. Y no han sido solo unos pocos; la mayoría ha hecho esto. Especialmente durante la Apostasía. Decisiones, decisiones, decisiones. Para entonces, muchos ya estaban muy débiles.

Yo antes deseaba, pensaba, debido a ciertas cosas que están escritas en la Biblia, que tal vez 60.000 personas o más saldrían de entre todos los que han sido parte de la Iglesia de Dios antes y que se dispersaron. Yo no lo sé. ¿Quizá más adelante? Algunos tuvieron la oportunidad de tomar decisiones. Esto está en manos de Dios. Todo sucede en el tiempo de Dios. Y depende de las decisiones que cada individuo toma. Pero Dios nos conoce. Él sabe cómo somos y cómo pensamos.

Hay cosas que empiezan a interferir en la vida de las personas. Y cuando algo así sucede, esto es perjudicial para la Iglesia de Dios, para el pueblo de Dios. A menudo, esto implica ser confrontados con cosas horribles y luego aprender a tratar con tales asuntos. A menudo esto implica examinarnos a nosotros mismos, nuestro lugar en la Iglesia de Dios, nuestra convicción, y nuestra confianza. Deberíamos ser capaces de preguntarnos: “¿Cuál es nuestra convicción, ‘mi’ convicción?” Usted solo puede examinar a usted mismo. Convicción, confianza y verdadera fe en Dios, en Su verdad y Su plan para nosotros. En otras palabras, Su verdad y Su plan para nosotros y para todos los que perseveren.

Porque necesitamos perseverar. De verdad. Para hacer honor al nombre de Israel se necesita dedicación, se necesita compromiso absoluto. “Esto es lo que he elegido. No me importa por lo que tenga que pasar; esta es mi elección. Y esto es todo.” Y debemos clamar a Dios por fuerzas para aferrarnos a esa convicción, si la tenemos.

Esto nos ayuda a crecer. Podemos fortalecer nuestra convicción mediante las experiencias por las que pasamos y las decisiones que tomamos. Podemos aprender mucho más sobre la algo

incómoda verdad sobre el plan de Dios, sobre el juicio de Dios para todos los que eligen a Dios. Pero no todos querrán hacer esto.

Es horrible tener que afrontar esto en la vida. Recuerdo la primera vez que he sido confrontado con el hecho de que no todos quieren la Iglesia de Dios. Algunos eligen otra cosa. Y si se trata de alguien cercano a nosotros, alguien que consideramos como un amigo, esto siempre duele. Esto siempre duele.

He visto esto suceder a tantas personas desde que estoy en la Iglesia, desde 1969. Personas que toman ciertas decisiones y se marchan de la Iglesia, renuncian a lo que Dios les ha ofrecido. Y esto duele. Esto es doloroso. Pero esas cosas no deberían influenciarnos en nuestra decisión. Y, sin embargo, con demasiada frecuencia esto sí influye en las decisiones de las personas. Y a veces las personas son juzgadas por esto.

No todos elegirán lo que nosotros hemos elegido. Y no podemos salvarlos. Debemos tener la fuerte convicción de poner a Dios en primer lugar en nuestras vidas. Aprendemos enseguida, o deberíamos aprender enseguida, que no podemos salvar a otros. No importa cuánto amemos a alguien, no importa cuánto deseemos ver a una persona en la familia de Dios, en la Iglesia de Dios, en el Reino de Dios. Es su decisión. Y si las personas toman la decisión equivocada, es su responsabilidad. Y no podemos cambiar eso. Dios lo intenta. Dios da muchas oportunidades a las personas, las ayuda, les da Su amor, antes de ejecutar la sentencia de Su juicio. Todavía no comprendemos del todo el amor de Dios, porque los seres humanos no tenemos ese tipo de amor. Pero estamos creciendo en esto. Dios nos da mucho más. Dios tiene una increíble paciencia con los seres humanos.

Y quedarán los que quedarán. Y será una gran familia, la Familia de Dios, Elohim. No podemos llevarnos a nadie con nosotros. No podemos obligarlos a cambiar.

Cristo explicó que seríamos confrontados con tales decisiones. Y debemos tener la firme convicción de que Dios es siempre lo primero en nuestra vida. Y entonces tenemos que luchar por eso, tenemos que orar por eso, tenemos que buscarlo con sinceridad. No puede haber dudas ni concesiones. He visto a tantas personas ceder, hacer concesiones. Y el resultado de esto siempre es devastador. No podemos descuidar lo que hemos elegido vivir. No podemos hacer concesiones con la verdad.

He visto esto suceder una y otra vez. Las personas empiezan a hacer concesiones con la verdad. Y eso es lo peor que puede pasar. Eso sucedió en la Era de Laodicea de una manera horrible. Las personas hicieron tantas concesiones con la verdad que ellas llegaron al punto de quemar los libros y folletos que Herbert Armstrong había escrito en la sede de la Iglesia. Ellas quemaban montones de libros en grandes hogueras. “¡Saquen todo lo que Herbert Armstrong escribió y asegúrense de que sea echado al fuego!”. Lo que sucedió fue alucinante. Ellos querían deshacerse del pasado quemando cualquier recuerdo de Herbert Armstrong, de la Era de Filadelfia y de la increíble obra que él había hecho. Algo sucedió en la mente de esas personas para que ellas llegasen a ese punto. La mente de una persona tiene que estar muy enferma, muy pervertida, tiene que ser demoníaca para que ella tome ese camino.

Vayamos a Lucas 14. Tenemos que seguir adelante. Tenemos que perseverar. De verdad. De eso se trata la perseverancia. Y esto no es fácil. Esto es algo a lo que debemos comprometernos con todo nuestro ser, porque esto influye en todas las decisiones que tomamos en la vida. ¿Es Dios lo primero para nosotros? ¿Estamos haciendo las cosas de la manera que Dios dice que debemos hacerlas?

**Lucas 14:26 - Si alguien viene a Mí y no...** En la versión Reina Valera pone “odia”, pero la traducción correcta de esta palabra no es “odiar”, es “amar menos”. En otras palabras: Amar menos en comparación con algo. Ese es el significado de esta palabra aquí.

**Si alguien viene a Mí y no ama a su padre y a su madre...** En otras palabras, debemos amar a Dios más que a cualquier otra persona. Dios debe ser siempre lo primero en nuestras vidas. Porque si no amamos a Dios y Su camino de vida más que cualquier otra cosa, empezaremos a poner otras cosas por encima de Dios, a amar otras cosas más que a Dios. Y esto es lo que les sucede cuando las personas empiezan a desviarse del camino correcto. Cuando las personas en la Iglesia de Dios empiezan a alejarse de la verdad.

**...y no ama a su padre y a su madre...** A su esposa, a su esposo. No sé por qué esto no es mencionado aquí. **...a sus hijos, a sus hermanos y hermanas y también a su propia vida menos que ama a Dios, no puede ser mi discípulo.** Eso significa que Dios tiene que ser lo primero en nuestra vida siempre. Amamos el camino de vida de Dios, la verdad de Dios, con todo nuestro ser, porque vemos lo que esto produce. ¡Una vida sin drama! La forma en que pensamos normalmente como seres humanos cambia.

Porque lo que está escrito en la Biblia es muy cierto. Los seres humanos somos gobernados por... Los seres humanos no podemos gobernar nuestras propias vidas hasta que Dios comienza a mostrarnos la verdad. Y entonces, por primera vez, comenzamos a vivir verdaderamente nuestras vidas de acuerdo con un estándar, el estándar, que viene de Dios. Solo entonces un cambio comienza a ocurrir. Porque Dios nos ayuda, nos da Su espíritu para que podamos lograr ese cambio.

Antes de eso, lo que gobierna nuestra vida es la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la vanagloria de la vida. Eso es lo que dice la Biblia. Y esto es muy cierto. Esas cosas gobiernan la vida de los seres humanos. Los seres humanos no tenemos el control de nuestras vidas. No podemos determinar lo que está bien y lo que está mal por nosotros mismos. Porque si no sabemos lo que está bien y lo que está mal, no podemos tomar esas decisiones. Hasta que abre nuestra mente para que podamos ver esas cosas. Y Dios abre la mente de las personas, pero en Su tiempo.

En los últimos 6.000 años, Dios ha llamado a solamente unos pocos, pero cuando Cristo regrese, Él va a establecer Su gobierno en la Tierra. Y Cristo va a regresar muy, muy pronto. El mundo quedará estupefacto cuando esa guerra finalmente estalle, cuando leamos esta noticia en los periódicos, en internet o escuchemos sobre esto en la televisión. Estamos cada vez más cerca de una guerra mundial. Quisiera leer algunos artículos de noticias hoy. Y es asombroso cómo las personas en el mundo piensan. Estamos cada vez más cerca de una guerra.

Lo que acaba de suceder con Modi, con India, ahora. Yo nunca pensé que India llegaría a ese punto, pero ellos lo han hecho. ¿Xi? ¿Putin? ¿Kim Jong-un? Especialmente esos tres. Hay algo sucediendo en el mundo. Lo podemos ver muy claramente. Ellos están conspirando, se están preparando. Ellos quieren derrocar a EE. UU. Ellos quieren que el BRICS crezca, que todas las naciones se sumen a ellos, que el bloque se fortalezca porque piensan que tienen todo el tiempo del mundo. Y debido a eso, ellos están logrando que cada vez más naciones se vuelvan en contra de los EE. UU. Ellos quieren que el dólar estadounidense deje de ser la moneda de reserva dominante en el mundo. Ellos están tratando de cambiar eso.

Y ese bloque se llama BRICS, un nombre formado por la primera letra de los nombres de las naciones que forman parte de esto. Y ahora India se está arrimando un poco más a ellos. Y esto es algo que me sorprende un poco. No sé si India se quedará con ellos o qué pasará. ¡Increíble! Piensen en todo lo que está en esa parte del mundo, cosas que podemos ver en las noticias, la retórica, las cosas que ellos están diciendo. Y les digo que algunos titulares dan miedo. Porque gran parte del mundo ignoraba lo que estaba pasando antes de la Segunda Guerra Mundial. Y ahora el mundo prefiere ignorar lo que está sucediendo.

¿Saben que Europa está...? Lo que Europa está haciendo ahora nos está acercando cada vez más a una guerra. No sé cuántos de ustedes están al tanto de las noticias sobre la economía de algunos países europeos, lo que está sucediendo. La situación económica de Francia es insostenible. Y lo que Alemania está haciendo. Y aun así ellos están intentando pagar más a la OTAN para cumplir las exigencias del presidente Trump. Ellos quieren mantener esa alianza porque temen a ese poderoso vecino que sigue presionándolos a través de Ucrania.

Y las cosas se están caldeando cada vez más. De verdad. La economía mundial va de mal en peor. ¿Se dan ustedes cuenta de que las naciones suelen empezar guerras precisamente por eso? Cuando ellas reconocen que están al borde del abismo, ellas cometen estupideces y recurren a la guerra. Y esto solo va a avivar aún más el fuego y llevará al mundo a la Tercera Guerra Mundial. Esto es lo que Dios dice que pasará. ¡Increíble! Pero las personas en el mundo prefieren ignorar esto. Aunque ahora algunos están empezando a darse cuenta de lo que está pasando realmente en el mundo. Esto es solo cuestión de tiempo. Y con el tipo de armas que hay ahora, esto da miedo.

¿Y no debería hablar sobre esto? ¿O deberíamos simplemente enfrentarnos a la realidad que está delante de nosotros para saber qué nos espera? Porque esto está a la vuelta de la esquina. Estamos muy cerca ahora. Y será horrible. Y solo entonces las personas empezarán a despertarse.

Dios nos dice: "Perseveren, sigan adelante, sigan luchando, ¡luchen! Pienso en las personas que se rinden. Cada año hay personas que dejan de luchar. Y la verdad es que esas personas dejaron de luchar hace mucho tiempo porque se volvieron cada vez más débiles. Eso es lo que pasa. Esto es un proceso. Y esto sigue sucediendo. Y esto me parece alucinante, porque yo sé que esto seguirá sucediendo hasta el regreso de Cristo. Habrá personas que se rendirán, que dejarán de luchar.

**Si alguien viene a Mí y no ama... Y esto significa amar menos. ...a su padre y a su madre, a su esposa, a su esposo, a sus hijos, a sus hermanos y hermanas y también a su propia vida menos que ama a Dios, no puede ser mi discípulo.** Es increíble entender esto. Porque esto es lo que Dios exige de nosotros: que tengamos esa convicción de que Dios es lo primero en nuestra vida, que el camino de vida de Dios es lo primero en nuestra vida. El camino de vida de Dios es el único camino que produce verdadera paz y que tiene un verdadero significado. Los caminos de los seres humanos son egoístas. Llevamos 6.000 años de egoísmo, guerras, luchas, muertes, drama, dolor y mucho sufrimiento en la Tierra. ¡Que horrible!

Y las personas prefieren ignorar esto y pensar que los tiempos en que vivimos ahora son mejores, que las cosas ahora son mejores. Miren la abundancia que tenemos en esta nación. Y lo que ellos quieren es que las personas sigan ignorando lo que está justo delante de ellas. Pero está a la vuelta de la esquina ahora.

EE. UU. piensa solo en sí mismo y que las demás naciones se las apañen como puedan. Por eso Europa ya no confía mucho en EE. UU. Ellos dicen que EE. UU. es cada vez menos fiable. ¿Puede Europa confiar en EE. UU. ahora que Rusia sigue avanzando? ¿Apoyará EE.UU. a Europa cuando las cosas se pongan realmente feas? Por eso Europa hará... Dios ya nos ha dicho en la profecía lo que Europa va a hacer. Por eso Europa está cambiando de parecer. Ellos están intentando sobrevivir. Ellos no quieren una guerra nuclear en su continente.

Es increíble la cantidad de cosas que Dios nos ha mostrado sobre lo que se avecina. Estamos muy cerca. Podemos ver esto en las noticias. Y no es nada agradable ver lo que está sucediendo. Esto es horrible. Pero eso es lo que está pasando. A lo largo de la historia ha habido guerras y más guerras. Ya hemos tenido dos guerras mundiales. Y es solo por la misericordia de Dios, debido a Su plan y Su propósito, que hemos sobrevivido tanto tiempo sin otra guerra mundial. Porque no era el momento para esto todavía. Y esta guerra será espantosa. Dios nos dice en la profecía, en el libro de Apocalipsis y en otros lugares, lo que sucederá y la magnitud de esto. Y es horrible pensar en ello.

¿Y no debemos hablar sobre ello o pensar en esto? ¡No! Necesitamos estar alertas, entender en qué tiempos vivimos, usar todo el tiempo que todavía tenemos para acercarnos más a Dios. Porque solo Dios puede salvarnos. Vamos a pasar por cosas horribles y nada ni nadie podrá salvarnos. Nada que hagamos podrá salvarnos. Nuestra vida está en las manos de Dios. Si vamos a sobrevivir o si vamos a morir, esto está en las manos de Dios. Y no podemos dar esa seguridad a nadie. O la tenemos o no la tenemos.

**... y también su propia vida...** No podemos amar nuestra propia vida más de lo que amamos a Dios Todopoderoso. Dios tiene que ser lo primero para nosotros. Incluso antes que nuestra propia vida. Tenemos que amar a Dios más que a nuestra propia vida. Y esto no es fácil. Necesitamos la ayuda de Dios para digerir lo que dice aquí, para aceptarlo y decir: "Sí. Estoy de acuerdo con esto." Dios tiene que ser lo primero en nuestra vida. Lo que Él nos dice debe ser lo primero para nosotros. Es Dios quien está llevando todo esto a su punto culminante. Es Dios quien dio a los seres humanos 6.000 años para vivir según sus propios caminos y tener sus

propios gobiernos. Y Dios dice que los próximos 1.000 años pertenecen a Él, pertenecen a Josué, que pronto regresará para convertirse en...

Yo quedo admirado con esto. Las personas leen esas cosas en la Biblia y hablan sobre ellas. A veces se puede escuchar algo sobre esto en la televisión, algún predicador lo menciona y algunos prestan atención a esas cosas. Yo no puedo escuchar a esos tipos mucho tiempo. Pero ellos no entienden lo que viene. ¡Increíble! Ellos no entienden que pronto Cristo empezará a reinar y que los 144.000 reinarán con Él. ¡Impresionante! Estamos muy cerca de que esto se cumpla ahora. Porque, de lo contrario, Dios dice que los seres humanos destruiremos totalmente a nosotros mismos. A ese punto hemos llegado con las armas nucleares. Y esas armas serán utilizadas. Esto es solo cuestión de tiempo. El tiempo de Dios.

Voy a leer esto nuevamente. **Si alguien viene a Mí y no ama a su padre y a su madre, a su esposa, a su esposo, a sus hijos, a sus hermanos y hermanas y también a su propia vida menos que ama a Dios, no puede ser mi discípulo.** Tenemos que tomar nuestras propias decisiones. Tenemos que estar comprometidos con esto. Dios es lo primero en nuestra vida, pase lo que pase. Nuestra vida está en las manos de Dios. ¿Dónde más querríamos que estuviera nuestra vida?

**Y el que no lleva su estaca...** La palabra correcta es estaca. Porque Cristo murió clavado en una estaca. **...y Me sigue no puede ser Mi discípulo.** Y esto es muy fuerte, pero no puede ser de otra manera. ¡Impresionante!

**Si alguno de vosotros quiere construir una torre, una fortificación, ¿no se sentará primero a calcular los gastos y comprobar si tiene bastantes recursos para terminarla?** Y cualquier tipo de cosa que querremos construir, primero debemos calcular cuánto esto nos va a costar. Porque no queremos que otros piensen que somos tontos. Antes de comenzar a construir algo, asegúrese de que usted va a poder terminarlo. Y para esto usted tiene que planificarlo adecuadamente y calcular los gastos.

Y esto es lo que Dios nos dice: "Calculen cuánto esto les va a costar". Esto nos fue dicho luego en el principio.

**No sea que, una vez echados los cimientos, no pueda acabarla...** Miren cuántas personas se han desviado del camino correcto. Miren el resultado de la Apostasía y las decisiones que las personas tomaron desde entonces. ¡Esto es algo que da miedo! De verdad.

**... no pueda acabarla y todos los que lo vean comiencen a hacer burla de él diciendo: "Este hombre comenzó a edificar y no pudo acabar".** Esto es una parábola sobre algo físico que nos ayuda a comprender ciertas cosas a nivel espiritual.

**O si un rey va a la guerra contra otro rey, ¿no se sentará primero a calcular si con diez mil soldados puede hacer frente a su enemigo...** En otras palabras, ¿confiar en sí mismo o...? **...que avanza contra él con veinte mil? Y si no puede, cuando el otro está todavía lejos, le envía una embajada y le pide las condiciones de paz.** Y esto tiene que ver con dejar de confiar en sí mismo y buscar la verdadera paz.

Esas son cosas que Dios nos da para que entendamos cómo debemos vivir. Vivimos en tiempos difíciles. No son tiempos fáciles. Pero ¿saben qué? En los últimos 6.000 años, ha habido tiempos difíciles en el mundo, con guerras, personas que se han aprovechado las unas de las otras. Y ha sido solo en los últimos 100 años, más o menos, que ha habido cambios gracias a las promesas que Dios hizo a Manasés y a Efraín. Y el mundo ha comenzado a cambiar en algunas áreas, pero solo para ciertas personas. No para todos. Y de una manera muy egoísta. Pero ciertas cosas tenían que cumplirse primero.

**Versículo 33 - Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncie a todo lo que posee no puede ser Mi discípulo.** Todos tenemos que llegar a ese punto en el que estamos dispuestos a renunciar a nosotros mismos, a nuestra forma de ver y hacer las cosas, porque entendemos que esto no conduce a nada. Y elegimos lo que es verdaderamente importante. Y esa es una decisión que cada uno de nosotros tiene que tomar por sí mismo.

**Buena es la sal; pero si la sal pierde su sabor, ¿con qué se sazonará?** A lo largo del tiempo he conocido a muchas personas en la Iglesia que han tenido sal, al menos por un tiempo, pero que la perdieron. Y esto es algo horrible de ver. Es horrible ser testigo de esto. Es horrible ver las decisiones que las personas toman, y lo que sucede en sus vidas después.

**Versículo 35 - Ni para la tierra ni para el muladar es útil, sino que lo desechan. ¡El que tenga oídos para oír, que oiga!** La cuestión es si Dios es lo primero en nuestra vida. Y cada persona debe tomar esa decisión por sí misma. Nadie puede tomar esa decisión por usted. Y depende de cada uno de nosotros tomar las decisiones correctas en la vida. Y si Dios no es lo primero para nosotros, no podemos perseverar. No podemos hacer honor al nombre de Israel. Israel, el Israel de Dios, la familia espiritual de Dios, la familia que Dios ha estado moldeando, formando y preparando durante casi 6.000 años. ¡Increíble!

Lucas 14:16. Vayamos al comienzo de este capítulo.

**Lucas 14:28 - Si alguno de vosotros quiere construir una torre, una fortificación, ¿no se sentará primero a calcular los gastos y comprobar si tiene bastantes recursos para terminarla? No sea que, una vez echados los cimientos, no pueda acabarla y todos los que lo vean comiencen a hacer burla de él diciendo: “Este hombre comenzó a edificar y no pudo acabar”.** Y es horrible cuando esto sucede a nivel espiritual. Y esto ha sucedido a la mayoría de los que han sido llamados a la Iglesia de Dios en los últimos 2.000 años. Solo podemos tomar nuestras propias decisiones y luchar por ellas. Cada uno de nosotros. Y somos responsables de las decisiones que tomamos. Y esto es una batalla. Esto es una lucha. De verdad. A nivel espiritual. Porque nos damos cuenta de que no podemos hacer esto solos. Tenemos que confiar en Dios, tenemos que clamar a Dios por Su ayuda y por fuerzas para hacer esto. Porque esto es algo espiritual. Esto tiene que ver con nuestra mente, con cómo pensamos. Dios nos ayuda en esto si clamamos por Su ayuda día tras día.

**O si un rey va a la guerra contra otro rey, ¿no se sentará primero a calcular si con diez mil soldados puede hacer frente a su enemigo... Confiar en sí mismo. Pienso en ciertas cosas que pasan. ...que avanza contra él con veinte mil? Y si no puede, cuando el otro está todavía**

**lejos, le envía una embajada y le pide las condiciones de paz.** Y esto tiene que ver con dejar de confiar en uno mismo y esforzarse por vivir de una manera que trae la verdadera paz. Tenemos que elegir. Dios nos llama y nos revela la **verdad, y tenemos que tomar decisiones a lo largo del camino, constantemente.**

**Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncie a todo lo que posee...** Todo lo que posee. **...no puede ser Mi discípulo.** Miramos la vida y nos damos cuenta de que todo lo que tenemos viene de Dios. Y si buscamos a Dios, si nos centramos en Dios, entonces Dios trabaja con nosotros, nos moldea y nos da lo que necesitamos cuando lo necesitamos. A veces podemos pensar que no hemos llegado a ese punto todavía. Entonces tenemos que examinar ciertas cosas en nuestra vida. Y esto nos lleva a cambiar, a arrepentirnos y a acercarnos más a Dios. Y a medida que avanzamos en ese proceso, Dios nos da cada vez más. Especialmente cuando se trata de la verdad, de lo que es verdaderamente importante en la vida. Porque lo importante es cómo vivimos y cómo pensamos.

**Buena es la sal; pero si la sal pierde su sabor, ¿con qué se sazonará?** Y esto es lo mismo para nosotros. Esto es algo que necesitamos en nuestra vida. Y esto tiene que venir de Dios, tiene que ser avivado por el poder de Dios. **Ni para la tierra ni para el muladar es útil, sino que lo desechan. ¡El que tenga oídos para oír, que oiga!** Dios tiene que ser lo primero en nuestra vida. Y somos puestos a prueba en esto a lo largo de nuestra vida. ¿Es Dios lo primero para nosotros? Porque si Dios no es lo primero para nosotros, no podemos perseverar.

¿He vuelto a leer los versículos anteriores? Sí. Bueno, no está de más volver a leerlos y escuchar algo un poco diferente. Porque he dicho ciertas cosas de una manera un poco diferente y he añadido otras cosas.

**Lucas 14:16 – Entonces Josué le dijo: Un hombre hizo una gran cena e invitó a muchos. A la hora de cenar, envió a su siervo a decir a los invitados: “Venid, que ya todo está preparado”. Pero todos ellos, uno por uno, comenzaron a excusarse. El primero dijo: “He comprado un terreno y necesito ir a verlo. Te ruego que me excuses”. Otro dijo: “He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlos. Ponerlos a trabajar para ver cómo trabajan. Te ruego que me excuses”.** Esas son situaciones que ocurren en la vida humana. Y de esto podemos aprender algo a nivel espiritual sobre nuestro llamado.

**Otro dijo: “Me acabo de casar y, por lo tanto, no puedo ir.”** En otras palabras: “Tengo otras prioridades.” Y todas esas son cosas que pueden interferir en las decisiones que las personas toman en la vida. **El siervo regresó e hizo saber estas cosas a su señor. Entonces, el dueño de la casa, enojado, le dijo: “Ve enseguida por las plazas y las calles de la ciudad y trae acá a los pobres, a los mancos, a los cojos y a los ciegos”.**

El orgullo humano es algo horrible. ¡De verdad! Esto es tan feo. Dios no puede trabajar con las personas si ellas están llenas de orgullo. La mente humana puede concebir ciertas cosas y tomar decisiones que la alejan de Dios. Para la mente humana siempre hay otras cosas que son más importantes que Dios y que la verdad que Dios revela. Y esto es algo que hemos visto a menudo en la Iglesia de Dios en la Era de Filadelfia, en la Era de Laodicea y también ahora.

**El siervo le informó: “Señor, se ha hecho como mandaste y aún quedan lugares vacíos”.** ¡Esto es impresionante! 144.000. Y todo en el tiempo de Dios. Dios no nos ha revelado todo sobre esto todavía, pero ese es el número exacto. Ni uno más, ni uno menos. ¡Increíble! Para mí, esto es algo impresionante: 144.000 personas que Dios ha llamado a lo largo de 6.000 años, que han sido elegidas para hacer algo, con un propósito muy específico. ¡Impresionante!

**El señor respondió: “Ve por los caminos y por los cercados y oblígales a venir para que se llene mi casa.** Y esto está sucediendo ahora en el tiempo del fin más que en cualquier otra época. Debido a lo que ha sucedido, debido a la Apostasía, debido a lo que Dios permitió que sucediera en la Era de Laodicea para enseñar algunas de las lecciones más importantes que los seres humanos necesitan aprender. Y espero que todos entendamos lo que sucedió en la Era de Laodicea. Espero que todos podamos entender lo que puede suceder a miles, a decenas de miles de personas, que tenían el espíritu de Dios, pero no valoraban lo que tenían, no lo usaban de la manera que debían usarlo en su vida. Las personas se llenan de orgullo y altivez, de autosuficiencia, y se vuelven tibias. ¡Increíble!

**“Ve por los caminos y por los cercados y oblígales a venir para que se llene mi casa. Porque os digo que ninguno de los que estaban invitados... Los que habían sido llamados. ...llegará a probar mi cena”.** Yo pienso en esto a menudo, en lo que dice aquí, y pienso: ¡Qué increíble que Dios nos haya revelado que la gran mayoría de las personas que Él ha llamado a la Iglesia no aceptarán lo que Él les ofrece, no se esforzarán por cambiar, por conquistar y vencer! La gran mayoría de los que han sido llamados en los últimos 2.000 años, principalmente.

Antes de esto, Dios ha trabajado con las personas individualmente. Dios tenía un propósito al llamar a esas personas y trabajar con ellas. Dios conocía la mente y el corazón de esas personas. Dios las conocía y sabía lo que había en el corazón de esas personas.

Y entonces Dios comenzó a trabajar con más personas a la vez, de una manera organizada, a través de la Iglesia. Después de Josué, después del Día de Pentecostés, cuando la Iglesia fue fundada. Y todo lo que sucedió con los discípulos. Y entonces Pablo comenzó a viajar a diferentes partes del mundo predicando este camino de vida, y la Iglesia empezó a crecer y siguió creciendo a lo largo de los siglos. Pero aun así, la Iglesia de Dios nunca ha tenido muchos miembros. Dios siempre ha trabajado con una cantidad reducida de personas. Aunque Dios llamó a muchos y les ofreció esa oportunidad, muy pocos fueron elegidos. Es impresionante comprender que fueron muchos más los que se quedaron por el camino que los que lograron lo que necesitaban lograr en su vida para ser parte de los 144.000.

Porque la mayoría de los 144.000 han sido llamados en los últimos 2.000 años. No son muchos los que fueron llamados en los primeros 4.000 años. La gran mayoría de los que formarán parte del gobierno de Dios han sido llamados en los últimos 2.000 años. Y cuando Cristo regrese, ellos serán resucitados y reinarán con Él. Es impresionante la cantidad de cosas que están escritas en la Biblia, en el libro del Apocalipsis, y que las personas en el mundo simplemente ignoran y no entienden. ¡Lo que Dios nos ha dado es verdaderamente impresionante!

**Porque os digo que ninguno de los que estaban invitados...** De los que habían sido llamados. **...llegará a probar mi cena.** Dios debe ser lo primero en nuestras vidas. Todo depende de nuestras elecciones, de nuestras decisiones. Y nadie puede tomar esas decisiones por nosotros. ¿Es Dios lo primero en nuestra vida? Si esto es así, responderemos de manera diferente.

Pienso en todas las personas que han sido llamadas a lo largo del tiempo. La mayoría de ellas no han logrado lo que ellas fueron llamadas a lograr. Muchos son llamados, pero pocos son escogidos. ¡Impresionante! Tenemos que luchar por esto con todo nuestro ser. ¡De verdad! De eso se trata. Tenemos que luchar por esto con todo nuestro ser, y nunca rendirnos. Tenemos que perseverar hasta el final. Como dice el título de este sermón. Tenemos que perseverar hasta el final. Porque esto es una batalla. De verdad.